



Por RUBÉN GRAVIÉ Y ANA MA. BALDRICH

Como ya resulta tradicional el pasado 25 de julio se celebró en el Hogar de Ancianos Santovenia, sito en la Calzada del Cerro, La Habana, la XXV Convivencia Arquidiocesana de Familia a la que asistieron representantes pertenecientes a una cincuentena de comunidades de la arquidiócesis. Saludos y abrazos de asistentes que iban llegando y que no se encontraban desde hacía tiempo daba un bello espectáculo de fraternidad.

La misma dio inicio con la celebración de la Eucaristía, en el templo del Hogar, presidida por su Eminencia el Cardenal Jaime Ortega Alamino quien, en su homilía, abordó la problemática que afronta la familia en los tiempos actuales y lo que significa el hogar para un ser humano. Narró la experiencia personal de lo que representa para una persona el retorno al hogar después de estar alejado del mismo por un período prolongado de tiempo. La amorosa acogida de familiares y vecinos, el sentimiento de ser amado y reconocido, la alegría de estar entre los seres queridos, en fin... sentimientos de bienestar que no los puede brindar ninguna abundancia de bienes materiales.

Antes de concluir la Santa Misa donde todos dimos gracias a Dios por el don de la familia, su Eminencia felicitó al coro Alas de Corazón, de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, dirigidos por Silvia Fresneda, por su buen desempeño en la animación de la misa con sus bellos cánticos.

Acto seguido se pasó a los jardines del Hogar donde dio inicio al acto cultural que fue amenizado, en sus inicios, por el Grupo Galilea, de la comunidad del Santuario Nacional de San Lázaro, en el Rincón, que con sus interpretaciones de ritmos criollos puso una nota de alegría; asimismo, la actuación del joven mago Daniel Mena, de la comunidad de Nuestra Señora de la Guardia, en Luyanó, que proporcionó momentos de disfrute para los más pequeños. Le siguió la cantante Anays Cruz acompañada por el grupo Nueva Evangelización, ambos de la comunidad de San Nicolás de Bari, los que interpretaron varios números gratamente acogidos por los participantes.

Posteriormente un grupo de aficionados de esta última comunidad escenificó una escena familiar que sirvió de promoción a la próxima visita del papa Fran-



cisco a nuestro país, que fue continuada con dinámicas y juegos que hicieron las delicias de los más pequeños.

Entre número y número se llevó a cabo la tradicional rifa de presentes, la que es bien acogida por todos los participantes, culminando el acto cultural con la conga que todos bailamos, dando de esta forma cierre a la XXV Convivencia Arquidiocesana de Familia.

Esta Convivencia sirvió, una vez más, para dar gracias a Dios por su protección y auxilio a las fa-

milias, manifestando colectivamente la alegría que produce el sabernos hijos amados de Dios en nuestro Señor Jesucristo, profundizándose aún más los lazos fraternales entre las familias de las distintas comunidades de la Arquidiócesis, en este gran encuentro festivo que cada año esperamos, para mayor Gloria de Dios y bien de nuestras familias y pueblo.

